



Presentación del Libro de la **Dra. Dalia Peña Trujillo: “Donde Comienza la Montaña”**
por el

Dr. Olmedo J. Varela
www.ojvarela.com

Ciudad de Panamá, 17 de junio de 2015, la Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero.

Muy buenas tardes apreciados invitados a esta especial celebración de la literatura panameña. En primer lugar, quisiera agradecer a la Dra. Dalia Peña Trujillo por el honor concedido de ser partícipe en la presentación de su obra. Recibo este honor como Sociólogo y también como Penonomeño, exalumno de la Dra. Peña y privilegiado por los beneficios de haber crecido donde comienza la montaña y en contacto con la sabiduría que emana de quienes la habitan.

Me complace compartir con Ustedes que la lectura de la obra es portadora de valiosas contribuciones para el quehacer literario, histórico y sociológico. Tal como nos dice la Doctora Delia Cortéz, la contribución de Dalia es variada y abundante. Y lo es para los estudiosos de la teoría literaria y para quienes, sin la teoría, se propongan descubrir o re-descubrir la cultura coclesana. A los Penonomeños, ofrece acercamientos ilustrados a muchos factores que podrían contribuir a entender mejor su propio ser.

“Donde Comienza la Montana” se nutre de la teoría literaria y de la sociología de la literatura. Sin duda, también ofrece recursos para el estudio de la sociología de la vida cotidiana. Interpreta la vida cotidiana y sus manifestaciones culturales en la esfera de lo individual y colectivo, celebrando así la literatura panameña desde las entrañas de Coclé.

Y Dalia lo hace, como era de esperarse, con la humildad que emana de la sabiduría de quien, como enfatiza Pedro Rivera, en el prólogo del libro, **es capaz de hacer de su obra “una lección de amor, Amor al terruño, Amor a la Patria, Amor al mundo, Amor a la vida”**

Coincido también con el maestro Rivera y sé que Ustedes también cuando disfruten el libro: Dalia siembra para que no mueran los recuerdos y lo hace con **rigurosidad académica** y con **la sensibilidad del maestro rural**.

Me permito agregar como humilde Penonomeño:

Esto toma lugar, con la sensibilidad del maestro rural por su privilegio de cercanía y convivencia directa con la madre y maestra naturaleza y sus privilegiados buenos alumnos, entre ellos la Dra. Pena Trujillo. Como docente ha sido siempre buena alumna y en su momento supo aprender de maestros rurales como la tía Rosita, personaje y obra que descubriremos con broche de oro, al culminar la lectura del libro.



Esa combinación de seres que se sintetizan en Dalia y su obra, hacen de su contribución a la literatura panameña un gran banquete. Un banquete genialmente presentado a través de una muestra intelectual y artística de hijos de su natal Penonomé.

En su obra, nos recuerda Dalia que:

- es bueno viajar
- que la palabra es el mejor vehículo para conocer el mundo
- que el pasaporte es la lectura
- y que nuestra tierra, refiriéndose a su natal Penonomé, puede ser un destino turístico en las páginas de su libro.

Y les comparto, como primicia, que **así mismo es**.

Dalia logra hacer de su obra un destino turístico, con un auténtico turismo cultural que facilita un reencuentro con los valores que guiaron las obras que nos invita a descubrir.

Dalia nos ofrece con magistral interpretación literaria y sociológica, el producto del estudio riguroso de los párrafos y versos contenidos en las obras de Fernando Guardia, Gil Blas Tejeira, Norita Scott, Porfirio Salazar, Mauro Zúñiga, Enrique Medrano, Livia Arosemena, y Rosa Quirós de Martín.

Señores, este viaje está lleno de sorpresas, aventuras y mucha diversión, y por supuesto, después del viaje orquestado por Dalia en su obra, tendremos bastante diversión por delante. El legado literario de los autores que Dalia interpreta, se convertirán seguramente en próximos destinos.

Les confieso que yo, ya ando buscando el pasaporte para el viaje. La interpretación literaria y el significado sociológico ofrecido por Dalia son suficientemente provocativas para adentrarnos en las obras que la inspiraron.

Dalia, como buena capitana del barco en que ya hemos navegado quienes participamos de la primera presentación del libro en el Centro Regional Universitario de Coclé, nos regala en primer lugar un encuentro con la cultura coclesana.

Así, la primera parada de este placentero viaje tiene como destino “la Cultura en Coclé, vista a través de la Literatura”. En este primer capítulo, Dalia sustenta que la “Cultura material y espiritual recaudan noticias acerca de la verdadera historia”, aquella protagonizada por los pueblos en el diario vivir. Reconoce que la contribución agregada de cada uno de los escritores, genera un producto colectivo y por lo tanto abonan la identidad colectiva.

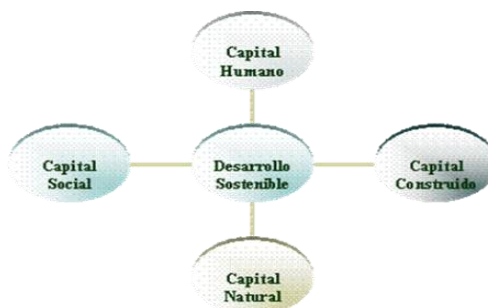
Identifica en la literatura coclesana la existencia de un sistema de valores. Frente a la escalada de una crisis de valores que con complicidad consciente o inconsciente hemos abonado todos los panameños, Dalia nos ofrece un acercamiento sencillo y profundo a la literatura como “un arte sensorial que conlleva restauración del paisaje cultural y el paisaje natural”.

En ese proceso de restauración podríamos reencontrarnos con los valores que sustentan nuestra colectividad y así en las letras Dalia, marchar unidos “lanza en ristre contra los reveses” de todo aquello que sea “ajeno al principio de vivir de cara al bien común”.

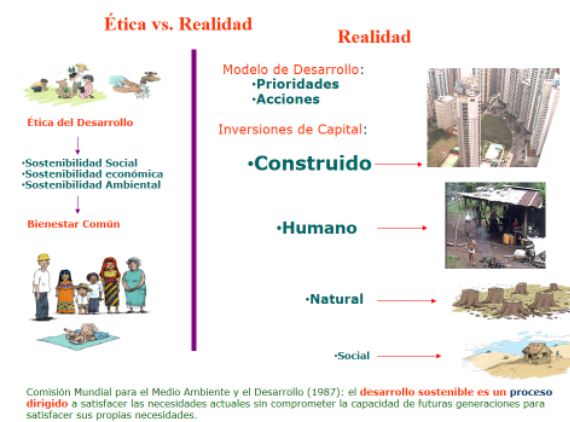
Donde Comienza la Montaña, facilita un reencuentro con los valores que sustentan lo que, a finales de los años ochenta los países reunidos la Organización de Naciones Unidas, definimos como “desarrollo sostenible”. Un modelo de desarrollo que acordamos está basado en la sostenibilidad económica, social y ambiental de las naciones y sustentado en inversiones de capital humano, construido, natural y social. Los dos últimos tipos de inversión dirigidos a cuidar la salud de las fuentes de vida como el aire, el agua y la tierra y los valores y las capacidades colectivas de las comunidades y naciones para trabajar en equipo por el bien común.

Frente a nuestra complicidad colectiva liderada por gobiernos que consecutivamente y consciente o inconscientemente traicionan esos valores, un viaje para rescatar y reencontrarnos con nuestro ser profundo, sin duda repleto de esos nobles y poderosos valores, nos viene muy bien.

Aquí está la esencia de la contribución sociológica de la Dra. Pena Trujillo. La literatura que nos invita a celebrar hoy, la ofrece como herramienta de trabajo para rescatar los valores que sustentan nuestra vida en comunidad. Tal y como lo he sustentado en mi obra “Contratando Presidentes y Alcaldes para Servir al Bien Común” en el 2008, Panamá enfrenta dos retos de trascendental importancia para superar la bochornosa pobreza y la desigualdad:



Honestidad- Confianza- Solidaridad



1. generar **condiciones culturales y políticas** que mejoren, atesoren y potencien el capital social existente.
2. establecer **políticas de inversión** cónsonas con el valor estratégico que el capital social tiene para el bien común de las actuales y futuras generaciones.

Capital social: determinado por los valores éticos de la sociedad y el grado de desarrollo de las capacidades colectivas dirigidas a agenciar el bien común
Capital humano: determinado por los grados de nutrición, salud y educación de la población
Capital construido: generado por el ser humano y que incluye infraestructura, bienes de capital, capital financiero, comercial y otros
Capital natural: constituido por la dotación de recursos naturales con que cuenta un país

El segundo destino de nuestro recorrido por la literatura coclesana es el segundo capítulo del libro y este se titula “De ocho a diez horas tras la estela del Ancón”. Aquí celebra la producción literaria en torno al Canal de Panamá e identifica una oportunidad para canalizar su historia convirtiéndola en recurso trascendental que ayude a defender colectivamente nuestro futuro.

Nos recuerda los pueblos perdidos con la construcción del Lago Gatún y nos permite reencontrarnos con la importancia de la organización y la participación social en la construcción de una patria madura. Y esto suena familiar para los Coclesanos. Cuando el intento de construir embalses sin una verdadera justificación se acercó a pueblos coclesanos, la fuerza del poder que emana de la colectividad logró frutos sobre una propuesta técnica que demostró ser injustificada. La expansión del Canal podría darse sin los embalses.

Señores, los destinos que nos ofrece Dalia en los siguientes capítulos son encuentros que nos permiten adentrarnos aún más en la intimidad de los valores que sustentan la comunidad que inspira su obra. Encontraremos el Penonomé de ayer y el de hoy a través de lo que ella define como “una muestra intelectual y artística de hijos de este suelo”.

Inicia este tramo del viaje con una muestra de las figuras literarias que identifica en la obra de Fernando Guardia Jaén. Nos recuerda que nuestros defectos y virtudes de hoy llevan ya bastante tiempo y nos compromete a contribuir colectivamente a luchar contra esos defectos y a fortalecer nuestras virtudes. Encuentra en la obra del Padre Guardia no solo una unidad lingüística-literaria, sino también ideológica y reconoce en esta unidad una perspectiva para establecer una escala de valores que nos ofrezca coherencia entre lo pensado, lo dicho y lo actuado.

Luego nos lleva a la obra de Gil Blas Tejeira. En la obra de Gil Blas Tejeira identifica recursos para descubrir en la vida cotidiana una estructura de valores construida colectivamente. Una identidad influenciada por factores tales como el clima y la geografía y que se tradujo en la manera de vivir; “por consiguiente, de pensar, de establecer escalas de valores, de moldear el gusto, de apreciar el paisaje, recrearse con las costumbres, valorar tradiciones y respetar el ambiente”. Reconoce en la una producción literaria de Gil Blas Tejeira un recurso que “resume, con particular estilo, lo que fuimos, lo que somos y, tal vez, lo que seremos”.

Para las ciencias sociales la contribución de Dalia en la interpretación literaria de la obra del Padre Guardia y de Gil Blas Tejeira se convierte en fuente valiosa para revertir colectivamente la cultura de anti-valores que hemos construido y de la que hoy padecemos todos.

Y luego, en este extraordinario viaje por nuestro pueblo nos encontramos con un ser recordado con mucho cariño por los penonomeños: nuestro siempre querido Pito. En el capítulo “Por la fuerza del amor y el poder de la educación” de la obra de Norita Scott, titulada “Mami y yo”, Dalia nos presenta un testimonio de vida. Un testimonio vívido de eso que a partir de su propia obra y de las obras del Padre Guardia y de Gil Blas Tejeira introduce y define como la importancia en toda sociedad de construir una escala de valores. Una escala de valores que construyamos con coherencia entre lo pensado, lo dicho y lo actuado.



Al explorar en las intimidades de la obra de Norita, Dalia confirma la transcendental influencia del entorno que nos rodea, de las experiencias de nuestra vida cotidiana, de nuestra familia, en el logro de la felicidad. Afirma, con la valentía que surge luego de navegar por la vida de Pito y su familia, que la felicidad no depende de “haber nacido con cinco dedos o dos en la mano, ciego o vidente, mudo o hablante, cojo o de pies ligeros”. La felicidad depende de nosotros mismos.

Después de estas excitantes paradas con encuentros alimentadores de mensajes en busca del amor y de la identidad, Dalia nos ofrece una entrada triunfal al mundo de la poesía. Y eso es lo que nos ofrece en “Selva, testimonio de la voz y la palabra” Dalia nos introduce a lo que ella define como “la selva poética de Porfirio Salazar”. El magistral análisis de la obra, presentada por Dalia, será un tesoro para los estudiosos de las técnicas de interpretación literaria.

Profundizar en el contenido de la producción de Porfirio seguramente nos permitirá redescubrir nuestra conexión con los entornos que habitemos en Penonomé o en cualquier otra parte del mundo, incluyendo los sentimientos que se derivan de esa relación. La elegía del árbol citada por Dalia en la página 183 del libro de Porfirio, reforzará una vez más, el mensaje que descubre en cada obra interpretada en “Donde comienza la Montaña”. Y lo reitera transversalmente en toda su obra. Un mensaje de vida, basada en valores éticos, que aspira sean reproducidos por los panameños en la vida cotidiana, inspirados por la búsqueda del bien común.

Bueno señores, ya el sol se escondió, no es luna llena, y la siguiente parada se titula “Cuentos para leer de día” en donde Dalia se propone explicar la inspiración de Mauro Zúñiga en la obra “Los lamentos de la noche”. Así que no contaremos los cuentos y nos concentraremos en la explicación que nos ofrece Dalia.

Logra explicarlo porque su marco conceptual, desde la perspectiva sociológica, para estudiar las obras es muy sólido. **Los valores humanos son una construcción colectiva y determinan la forma en que vivimos y convivimos. Depende de esos valores y la coherencia entre lo pensado, lo dicho y lo actuado si esa forma nos conduce colectivamente a la felicidad.**

“Cuentos para leer de día”, nos explica Dalia, constituye “una denuncia social acerca del miedo colectivo de nuestros pueblos”. Miedo colectivo que se produce por la forma tan marcada como se denota el pobre conocimiento que los gobiernos tienen de las intimidades del pueblo al que están llamados a servir. Miedo colectivo que se genera por la “falta de decisiones que hagan surgir varitas mágicas cuya estrella transforme la miseria en esperanza”.

Es un alegato a favor del pueblo panameño afirma Dalia, es un recurso para que reflexionemos sobre lo que significa concatenar la fe con la práctica y la trascendencia de nuestros valores en nuestro comportamiento. Nos ayuda a revisar nuestras actitudes con respeto a

- los más vulnerables
- las enfermedades
- la muerte
- los sentimientos como el miedo, la angustia, el desprecio, la indiferencia, y el amor

Bueno, ya saben, el libro del Dr. Zúñiga, a leerlo de día. Tienen ahora la ventaja de que Dalia les ofrece la guía turística para disfrutarlo aún más, **pero de día.**

Continuando con un viaje lleno de sorpresas y de nutrientes mensajes que descubre en la cultura coclesana, Dalia, nos introduce a la vida y a los poemas de Enrique Medrano Carles, en el capítulo titulado “Cada verso es como un genio”. Nos ofrece el contexto en que se producen los versos y nos introduce a la genialidad de su autor. La rigurosidad literaria que caracteriza el trabajo de Dalia, se confirma una vez más en esta parada, y en la que celebra la vida y obra de Enrique Medrano Carles. Nos recuerda Dalia, que los trabajos de crítica literaria deben procurar un acercamiento a la vida del autor cuyo producto refleja su creador, incluyendo su cultura y su forma de ver el mundo. Así nos adentra en la vida de Enrique para poner en contexto sus poemas. Dalia descubre en la obra mares de conocimiento y como ella misma comparte: nos ofrece las llaves para que cada uno de nosotros abramos la puerta. Y advierte: Mejor, quien frote la lámpara: les contará un genio!

Retomando la vida cotidiana del Penonomé de ayer y de hoy, en el viaje ofrecido por Dalia nos presenta “Penonomé entre las brumas del mito y la leyenda” Este es el provocativo título que le da a su estudio de la obra de Livia Arosemena Jaén, titulada “Pelicanos”.

Dalia encuentra en Pelicanos la capacidad de su autora para investigar de manera paciente y con aguda observación las circunstancias y personas que sirven de base a su producción. Se combina, nos indica, de manera meticulosa personajes y datos históricos con la ficción.

Encuentra en la obra de Livia Arosemena una contribución centrada en la forma como el tipo de sociedad en que crecemos, muchas veces, “somete voluntades y costumbres producto de atavismos y concepciones desdoblados”. Como resultado se deriva sufrimiento producto de tradiciones “un tanto anacrónicas que privan” a mujeres y hombres de su libertad.

Y finalmente, cerrando con broche de oro, este extraordinario y también desafiante viaje por las formas y contenidos culturales del Penonomé de ayer y de hoy, esta parada se titula Tía Rosita. Aquí Dalia nos ofrece las narraciones de Rosa Quirós de Martín, “la tía Rosita de muchas generaciones de penonomeños” y quien, sin duda alguna, como sugiero al inicio de mi exposición, influyó en la construcción de lo que el poeta Rivera define en Dalia como “la sensibilidad del maestro rural”.

Dalia nos ofrece en este fascinante y enternecedor cierre de “Donde comienza la Montaña”, con rigurosidad académica, y con una interpretación magistral, los textos poéticos de Tía Rosita. Narraciones, que como destaca Dalia, “en medio de la realidad, la historia y el folclore, se dejan salpicar por la fantasía y los mitos que ella supo aderezar con la gracia de su ingenio y su esmero por aportar a la educación, principalmente de los niños.”

Concluyo este enriquecedor y reconfortante viaje con las siguientes conclusiones. Dalia, como disciplinada investigadora, demuestra cómo, escritores, algunos sin conocerse, comparten los mismos valores y son capaces de generar, sin saberlo, y como cuerpo una cultura.



Y en la cultura, la identidad que como colectividad construimos consciente o inconscientemente, con resultados similares al Panamá de hoy, o seguramente si tomamos en serio los valores destacados en “Donde Comienza la Montaña” al Panamá que solo es posible mediante los valores resaltados en cada una de las 10 piezas que recoge el libro.

Amigas y amigos, “Donde Comienza la Montaña” es una herramienta para construir un mejor futuro. Un futuro en donde el amor sea el mayor de todos los valores. Aquí verán expresado en todas sus formas un amor al terruño. Y sobre todo un amor a la vida que construida colectivamente, tiene el potencial de llevarnos a alcanzar por fin la victoria: el bien común.

En nombre de todos, Dalia, ¡muchas gracias!